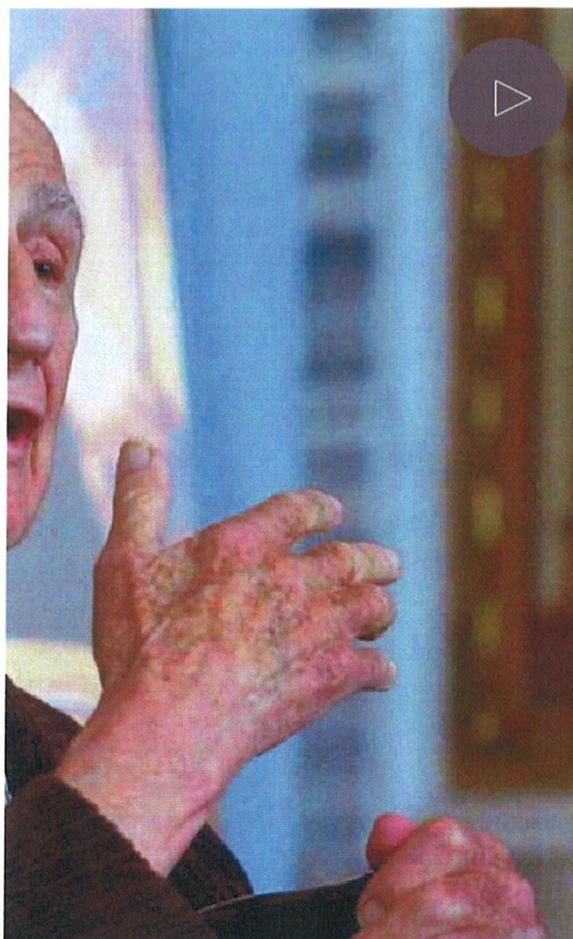


GIAN CARLO MENOTTI

100 años de leyenda



GIAN CARLO MENOTTI NACIÓ EN CADEGLIANO, ITALIA, EL 7 DE JULIO DE HACE AHORA EXACTAMENTE CIENTO AÑOS. VIVIÓ SIEMPRE A CABALLO DE DOS CULTURAS. CONSIDERADO AMERICANO EN ITALIA POR SU FORMACIÓN Y SUS ÉXITOS EN LOS ESTADOS UNIDOS, EN AMÉRICA ERA VISTO COMO ITALIANO, HASTA EL PUNTO DE SER INTERNADO EN UN CAMPO DE DETENCIÓN COMO *ENEMIGO* DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. AL CELEBRAR SU CENTENARIO, MENOTTI REGRESA ESTE MES A LA ACTUALIDAD MUSICAL EN ESPAÑA NADA MENOS QUE DE LA MANO DE PLÁCIDO DOMINGO, QUE DIRIGIRÁ SUS ÓPERAS *THE TELEPHONE* Y *AMELIA AL BALLO* EN EL PALAU DE LES ARTS DE VALENCIA.

Por Franco SODA**

A lo largo de su prolongada existencia –murió en Montecarlo el 1 de febrero de 2007–, Gian Carlo Menotti pudo detentar toda una serie de récords: fue el primer compositor en escribir una ópera para la radio (*The old maid and the thief*, 1939), inspirada en el mundo cerrado de Chester, Pennsylvania, en el que pasaba las vacaciones de verano la familia de Samuel Barber, y cuyo libreto es el primero que el compositor escribiría en inglés; fue también el primero en escribir una ópera para la televisión, en este caso la NBC (*Amahl and the night visitors*, 1951), inspirada a su vez en la *Adoración de los Magos* de Hieronymus Bosch, que se convertiría en su éxito más duradero con presencia obligada en todas las celebraciones navideñas hasta mediados de los años sesenta y también en la ópera norteamericana más representada del siglo XX. Le fue otorgado por dos veces el Pulitzer, el primero de ellos por *The Consul* (1950), una ópera que mezcla su experiencia personal como enemigo en época de guerra y la denuncia de los abusos de un país

autoritario; y el segundo por *The saint of Blecker Street* (1954), una visión personal sobre la espiritualidad ambientada en la comunidad de la *Little Italy*, en Nueva York. Fue también por dos veces portada en la revista *Times* y fundador –en 1958– y director prácticamente hasta su muerte del Festival dei Due Mondi de Spoleto, prototipo del evento artístico total, imitado después en todo el mundo. También dirigió la versión americana del mismo en Charleston, Carolina del Sur (1977-93) y de su correspondiente edición australiana (Melbourne, 1986-88). Obtuvo el premio Kennedy Center Honour (1984) por toda una vida de apoyo a las artes, fue designado Músico del Año por la revista *Musical America* en 1991, y ostentó la dirección artística de la Ópera de Roma desde 1992 a 1994. Se trata del compositor actual más representado en todo el mundo, como corolario de toda una vida llena de éxitos de la que muy pocos podrían presumir. Si a todo ello se añade la personalidad magnética del fabulador que dejaba huella en cuantos se le acercaban, se le puede indudablemente definir como un personaje que ha atravesado un siglo dejando una huella indeleble.

Su aventura compositiva se inicia en Philadelphia en el Curtis Institute of Music, al que llegó por recomendación de Arturo Toscanini y donde fue muy bien recibido por Mary Curtis Bok, quien se convirtió inmediatamente en su providencial ángel de la guarda en el Nuevo Mundo. Allí dio a conocer su primera ópera, *Amelia al ballo*, compuesta en Viena en 1936 durante el viaje de premiación al término de sus estudios con Samuel Barber, título que, los días 13 y 14 de julio, se representará en el Palau de les Arts de Valencia junto a *The Telephone ou l'amour à trois* (1947).

El homenaje del coliseo valenciano llegará de la mano de Plácido Domingo, quien fuera amigo personal del maestro y que subirá al podio para aportar su visión de la música de Menotti a alumnos aventajados del Centro de Perfeccionamiento Plácido Domingo del Palau de les Arts en un montaje de Jean-Louis Grinda, director de la Ópera de Monte-Carlo (quien firma el *Primera Fila* de esta edición en la página 10). *Amelia al ballo* trata acerca del típico triángulo –él, ella y el amante– y es toda una burla del mundo esnob y decadente de la capital austríaca. El estreno tuvo lugar en la Academy of Music de Philadelphia en 1937; con libreto en italiano del propio compositor, tuvo un éxito indescriptible hasta el punto de ser representada un año después en el Metropolitan neoyorquino. Ópera bufá, por cierto, que será protagonista de muchas de las celebraciones de este centenario; además de en el Palau de les Arts, destaca en la oferta del Festival de Spoleto.

Otras composiciones tuyas de gran éxito son *La Médium* (ver crítica discográfica en página 101), un encargo del Alice M. Ditson Fund, que se representó hasta 200 veces en un teatro de Broadway y que se inspira en la frecuentación

de las sesiones espiritistas de la baronesa Von Montechivsky, que el compositor conoció en Viena. Otro ejemplo sería la ya citada *The Telephone*, ópera en un acto corta y eficaz que supone una sangrienta sátira sobre la invasión de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana. Una gira europea de ambas óperas formando un solo programa patrocinada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos dio a conocer la obra del compositor al público internacional.

Menotti, que era el libretista de sus propias obras, se ocupaba también a menudo de su puesta en escena, sobre todo en Spoleto, además de hacerlo con las de otros compositores gracias a su espíritu libre y curioso. Y no se limitaba solo a eso, pues no era raro verle en escena como comparsa en el Teatro Nuovo de Spoleto. Suyo es también, por cierto, el libreto de *Vanessa*, la más bella ópera de Samuel Barber y también merecedora del Pulitzer.

Esos fueron los años de mayor éxito en la vida de Menotti, quien decía que el Festival de Spoleto había sido su ruina y que de haberlo sabido a tiempo no lo hubiera creado. El evento estival, en efecto, le tuvo ocupado durante muchos años tanto en la organización como en la búsqueda de patrocinadores, y de ello se resintió su labor compositiva pese a que nunca le faltaron encargos como *Labyrinth* para la NBC (1961), *L'Île de Dieu ou Le dernier Savage* para la Opéra-Comique parisiense (1963), *Martin's lie* (CBS, 1964) o *La Loca* para el Festival de Bath (1979). *Goya*, un encargo de Plácido Domingo para Washington (1966) fue revisada por el maestro en 1991 porque estimó que había acabado el último acto con demasiadas prisas. Toda una vida dedicada a la música, en la que han de incluirse sus composiciones sinfónicas, de cámara y conciertos para instrumento solistas. Una vida dedicada al Arte en mayúsculas, de la que se benefició sobre todo el Festival de Spoleto, faro de cultura a lo largo de los años y espejo de la personalidad de un hombre ecléctico en la creatividad y sobre todo amante de la vida. □

**Franco SODA es autor de *Io, Menotti. Due zanzare a Yester House*

“Domingo dirigirá a alumnos del Centro de Perfeccionamiento que lleva su nombre del Palau de les Arts de Valencia en las óperas de Menotti *The Telephone* y *Amelia al Ballo*”

PRIMERA FILA

Este teatro, inaugurado en 1879 – obra de Charles Garnier, el arquitecto de la Ópera de París– se caracterizó desde un primer momento como adalid de las novedades gracias a Raoul Gunsbourg, que lo dirigió durante casi 70 años. Durante su mandato se estrenaron aquí siete óperas de Massenet, la primera versión escénica de *La damnation de Faust*, además de *L'enfant et les sortilèges*, *La Rondine* y de óperas de autores como Fauré o Saint-Saëns. A Gunsbourg se debe

Cada año procuro poner en escena títulos olvidados o poco representados como *La dama de pique*, *Jenufa* o *Cyrano de Bergerac*. Además, y fiel a la tradición de la casa, he promovido encargos, con un argumento inspirado en *La Marquise de O...* de Kleist. Para la temporada próxima, a partir de noviembre, insistiré en las rarezas, con el *Mefistofele* de Boito, que reaparece en nuestro escenario tras 70 años de ausencia (en nuestra segunda sala, con una capacidad para 2.000 espectadores y situada debajo del mar). También daremos una obra poco conocida de Massenet, *La Navarraise*, título de corta duración que

Ópera de Montecarlo:

Renovar el repertorio



también la instalación en Montecarlo de los ballets rusos de Diaghilev.

También contribuyen a la personalidad de este teatro su situación geográfica y sus dimensiones. Los ventanales de la sala dan directamente al Mediterráneo. La sala es pequeña (520 localidades), pero los equipamientos técnicos y el foso tienen unas dimensiones comparables a las de coliseos más grandes. En este teatro, por tanto, se ve la ópera con unas condiciones que equivalen a las de una ópera de cámara, y el público está en íntimo contacto con los artistas.

completaremos con *L'enfant et les sortilèges*. Tendremos además un chaikovsky inédito en la plaza como es *Mazepa* y otra revelación local: *Francesca da Rimini* de Zandonai. La temporada terminará con el *Macbeth* de Verdi.

Es verdad que en tiempo de crisis sería más práctico apoyarse en el repertorio más manido, pero la imagen de la Ópera de Montecarlo como centro de creación impone una cierta audacia en las opciones artísticas. Nuestro público, tan fiel como exigente, responde favorablemente a estas iniciativas, apreciándose además una demanda cada vez mayor de localidades de menor precio.

Tengo un interés especial en contratar a intérpretes con proyección de futuro, y me gusta proponer debuts en el papel a cantantes consagrados. Una de las mayores satisfacciones de este oficio es la de encontrar artistas que sean excelentes cantantes y actores con talento. No sé de nada que resulte tan apasionante como este tipo de apuesta por el futuro. * Jean-Louis GRINDA, director de la Ópera de Montecarlo

“En tiempo de crisis sería más práctico apoyarse en el repertorio más manido, pero la imagen de la Ópera de Montecarlo como centro de creación impone cierta audacia en las opciones artísticas”